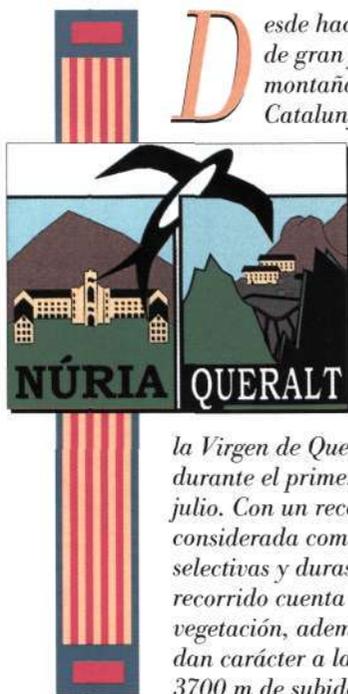


# NÚRIA-QUERALT

## Una travesía de resistencia

Lluís Soler - Begoña Basterretxea



Desde hace ya varios años, las marchas de gran fondo por senderos de montaña, se van afianzando en Catalunya, organizándose el pasado año la 1ª Copa Catalana de Caminadas de Resistencia. A.M.B. (Agrupació de Muntanyencs Berguedans) funciona desde hace 17 años y desde hace nueve organiza la travesía Núria-Queralt, con salida en el valle de Núria (Ripollés) y llegada en el santuario de la Virgen de Queralt en Berga, realizándose durante el primer fin de semana del mes de julio. Con un recorrido de 92 km. está considerada como una de las pruebas más selectivas y duras de todo el Estado Español. El recorrido cuenta con variados paisajes y vegetación, además de continuos desniveles que dan carácter a la prueba. En total suponen 3700 m de subida y 4500 m de bajada.

### Preparando la travesía.

Los participantes se reúnen en el Paseo de la Paz de la ciudad de Berga. Desde ese punto y en autocar son trasladados a Ribes de Fresser, donde se toma el tren cremallera, que funciona desde 1931 y que los situará en Núria. Vale la pena decir que este trayecto de unos 12,5 km transcurre lenta y apaciblemente superando un desnivel de más de 1000 metros, desde los 905 de Ribes hasta los 2000 de Núria. A través de las ventanas del pequeño tren se puede disfrutar de la belleza singular y espectacular.

La salida se efectúa delante de la ermita dedicada a San Gil, de quien se dice que fue un ermitaño de la Edad Media que había erigido una pequeña capilla dedicada a la Virgen y que cuando se marchó del lugar dejó la imagen de ésta junto una cruz, una campana con la que convocaba a los pastores del entorno y una olla en la que cocinaba la comida que les ofrecía. Esta tradición forma parte del encanto de este pequeño valle que se convertiría en lugar de peregrinaje al Santuario dedicado a la Virgen de Núria, concurrido desde tiempo inmemorial y muy emblemático en toda Catalunya.

### La aventura en marcha.

El primer tramo a salvar consta de un desnivel discontinuo que transcurre primero por un pequeño bosque que va desapareciendo a medida que se dirige hacia una de las zonas abruptas típicas de alta montaña. En mañanas tranquilas de primavera y verano pueden verse rebaños de rebecos, marmotas que juegan alegremente hasta que perciben la presencia de "extraños" y el majestuoso revoloteo de algún buitre. Tras una fuerte subida se llega al Pas dels Lladres o Coll de Queralt. El ritmo cambia dado que el terreno es más llano y con descenso suave y continuado. Estamos en la línea fronteriza con la Cerdanya francesa, ruta antaño utilizada por contrabandistas y maquis; en la que abundan los rebaños de

caballos y vacas que, desde San Juan hasta San Miguel, permanecen en estos pastos. Ya se ha pasado un control de paso y cuando se han recorrido 24,4 km, coincide con la Collada de Tosas, única carretera asfaltada entre el Ripollés y Berguedà hacia la Cerdanya hasta que se construyera el conocido túnel del Cadí. Por el tiempo transcurrido desde la salida, ya apetece hacer una comida de cierta importancia. Pronto llegará la noche y se agradece tanto la alimentación como el contacto con las personas del control que dan ánimos.

A partir de ese punto, se llega a zona de La Molina y al pie del Puigllançada (pico de 2406 m). Para buena parte de los participantes comenzará pronto el recorrido nocturno donde habrá que agudizar la vista para no desviarse de las marcas blancas que van discurrendo por esta zona característica del pre-pirineo, a una altitud entre los 1600 y los 2000 metros. El siguiente control con avituallamiento se encuentra en el refugio de Reboast, en el km 40,4. Aquí uno puede acercarse al calor del fuego de la chimenea del refugio que tanto se agradece en noches frescas o incluso frías a pesar de estar en verano. Se puede correr el riesgo de que al acomodarse, comer y hacer tertulia, puede bajarse la guardia y por tanto resulte difícil "arrancar" de nuevo ya que el sitio resulta acogedor y de un "lujo" apreciable. Hay quien se rinde a estas comodidades.

Pocos kilómetros más abajo se encuentra el siguiente control, que en los últimos años se está convirtiendo en el centro de reunión por excelencia de los "seguidores" que se acercan en la noche para saber cómo van sus allegados. Es aproximadamente la mitad de la travesía y junto al control anterior, el punto neurálgico para ceder a la tentación de abandonar. Ya sabemos que además de una buena preparación física, la mente juega un papel muy importante en este tipo de marchas. Si hasta aquí se ha realizado un descenso rápido y considerable, la subida que sigue no se queda corta, pues hay que alcanzar el Coll d'Escriu. Se continúa en ligero descenso hasta encontrar el torrente del Pendís donde se pasa por uno de los lugares más peculiares y espectaculares de la travesía, Els Empedrats. Se trata de un estrecho desfiladero que transcurre por una antigua cañada real que, con el tiempo, la naturaleza ha recuperado su estado. Sinuoso camino siempre en descenso, que atraviesa continuamente el torrente por medio de grandes piedras e incluso pasando por dentro del agua si han habido lluvias recientes.

Se amortigua esta dureza pasando a un camino de tierra blanda y suave hierba que, junto al sonido único del agua, relaja necesariamente del esfuerzo anterior y el acumulado. Cerca se podrá reforzar el cuerpo en el próximo control. Para muchos será el primer desayuno de ese particular domingo. Pronto se vuelve a efectuar un nuevo ascenso. Esta marcha es así, continuamente se sube y se baja por desniveles considerables. A partir de ahí, se entra en el área de influencia del macizo del emblemático Pedraforca que con su silueta característica y solitaria se verá delante durante un buen trecho, muy cerca de la muralla que conforma la sierra del Cadí. Pronto se avecina otro fuerte descenso por un camino estrecho, entre un bosque espeso que antiguamente utilizaban los vecinos de alguna pequeña aldea y casas de payés de los alrededores que se trasladaban a trabajar a las otrora famosas y ricas minas de carbón del alto Berguedà. Efectivamente, todavía se conserva un cierto clima minero de aquel ambiente aunque hace ya bastantes años que las explotaciones de carbón no se llevan a cabo.

Más adelante, cuando se pasa por las inmediaciones de la población de Vallcebre, se tiene la oportunidad de observar



De Arriba abajo y de izquierda a derecha.

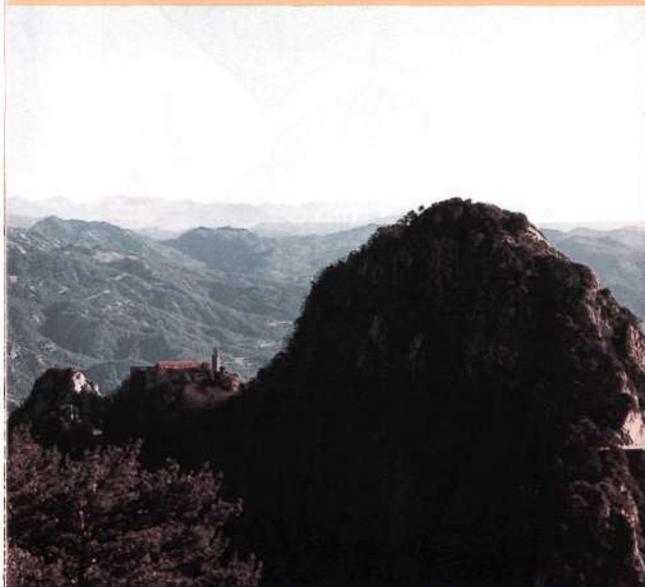
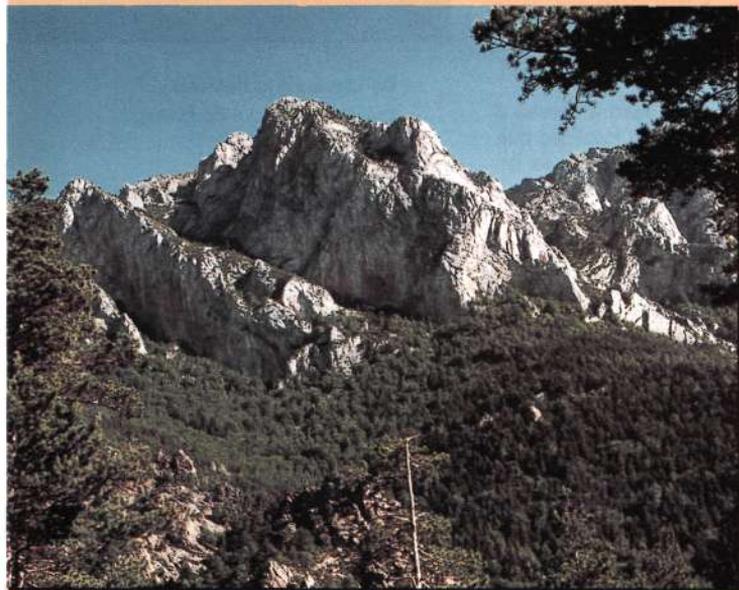
Estación de Ribes de Freser.

Primer control.

"Peñas Altas", sierra Cadi-Moixeró.

Santuario de Queralt.

Pancarta a la llegada, con alusión a Pyrenaica



FOTOS LLUIS SOLER

cómo se ha deteriorado la montaña con explotaciones de carbón a cielo abierto y que ha quedado como "monumento" de la intervención del hombre en el medio ambiente. Aunque propiamente no se llegará, se pasa cerca de Peguera, núcleo conocido y documentado desde el siglo XII por la baronía de la familia Peguera que impulsó la población de estas tierras altas y que tuvo importancia en la historia de este país. Actualmente sólo puede apreciarse unas simples ruinas de lo que había sido un castillo medieval y restos de diferentes casas habitadas hasta los años 60. Pronto se entra en uno de los lugares más encantadores de la travesía, el umbrío bosque de hayas de Nou Comes, donde la espesa sombra que proyectan los esbeltos árboles se agradece en cualquier día, más en el caluroso verano. Como no tiene desniveles importantes, caminar por este bosque es relajante y muy agradable. Al final del camino se atraviesa un llano que procede de un antiguo ibón que fue desecado para aprovechar sus tierras para el cultivo de la patata. Actualmente, totalmente abandonado, sigue conocido este lugar como l'Estany

Ya se intuye el final de la aventura. Un descenso de poca dificultad sitúa al caminante en el primer núcleo habitado que se encuentra a lo largo del recorrido, Espinalbet, desde donde la mirada permite divisar muy cerca la parte norte de Queralt a donde se llegará después de superar el último ascenso por el llamado camino del agua. Sigue la conducción subterránea del agua que se sube a Queralt y transcurre por un bosque de espesa vegetación y altos pinos, que ofrece unos tonos de color verde que calma todos los sentidos y dulcifica los últimos 3-4 km hasta el ya deseado punto final de esta larga y atractiva travesía. □

DATOS DE INTERÉS

■ Núria

Valle del Pirineo axial, del municipio de Queralt (Ripollès) que limita con la Alta Cerdanya y el Conflent. Conocido por el santuario de Núria, está formado por un llano de 1 km. de largo por medio aproximadamente de ancho. Es como el fondo de una profunda olla rodeado de altas montañas como Noufont, Eina, Finestrelles y Puigmal (2913 m.).

■ Parque Natural Cadi-Moixeró

Creado por decreto en julio de 1983, comprende el conjunto orográfico pre-pirineo integrado por las sierras del Cadi i de Moixeró, el macizo de Pedraforca, buena parte de la Tosa d'Alp i Puigllançada. Con superficie de 41.342 Ha se reparte entre las comarcas, vecinas, del Berguedà, alto Urgell i la Cerdanya. Tiene gran valor a nivel geológico, vegetación y fauna. La travesía Núria-Queralt, transcurre durante 30 km. por el interior del mismo.

■ Queralt

Cumbre de la sierra de Queralt (1292m) donde únicamente se encuentra el Santuario dedicado a la Virgen de Queralt y una pequeña hospedería. Forma parte del municipio de Berga. Es la sierra más meridional de las exteriores del pre-pirineo del Berguedà y a la derecha del río Llobregat. Es una magnífica atalaya donde el horizonte se pierde a lo lejos: el Bages con la montaña de Montserrat, las cumbres del Vallès Occidental y, más alejado, el macizo del Montseny.

■ Consejos

Para participar en la travesía sólo se exige pasar por los controles y cumplir los horarios para ahorrar esfuerzos innecesarios. Durante el recorrido existen los avituallamientos necesarios. A la salida se entrega una camiseta junto con la tarjeta de control y explicaciones del recorrido que es de 92 km, que deben realizarse dentro de 24 horas. Aunque no es una prueba competitiva, el tiempo mínimo empleado está en 13h.20'. La media en 20 horas. Hay que seguir las marcas de pintura blanca. Cuando se camina dentro del Parque C-M. la pintura esta substituida por cintas de plástico de color blancas y rojas así como por flechas rojas sobre cartulina blanca. Si se abandonan, debe hacerse en un control desde donde la organización facilita la evacuación hasta la población más cercana. Durante toda la marcha, la organización está en contacto permanente a través de teléfono al que se puede contactar para cualquier información. A la llegada a Queralt, se entrega un recuerdo diseñado exclusivamente cada año.



■ Cartografía

Editorial Alpina: Cerdanya, Cadi-Moixeró i Rasos de Peguera-Ensija. Institut Cartogràfic de Catalunya: Ripollès i Berguedà.

■ Información

Lluís Soler. Tel. 93.8212249